

Mortalidad por Asma de 5 a 39 Años en Argentina, 1980-2014

Resumen:

En 2014 se registraron 46 muertes por asma de 5 a 39 años en Argentina, dos muertes más que en 2013, un aumento de 4,5%. La tasa de mortalidad ajustada por edad y sexo para el bienio 2013-2014 fue 0,19 por 100.000 habitantes, 26,7% superior a la del bienio anterior (2011-2012): 0,15 por 100.000 habitantes.

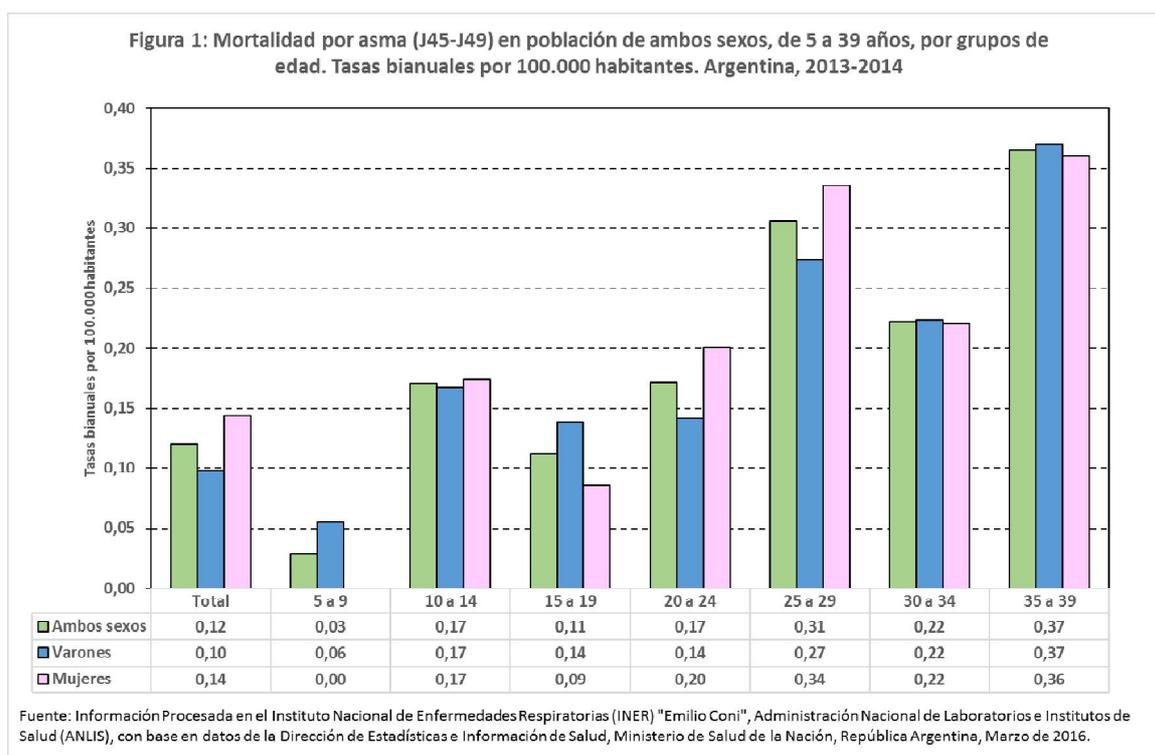
El 47,8% de las muertes por asma en 2014 se concentró en menores de 25 años (22 de las 46 muertes), proporción 75,1% mayor que en 2013 (27,3%) y la segunda más alta del último decenio, después de 2010, con 50,05%. En 2014 también se registró la segunda cifra más alta de mortalidad por asma en la niñez: 9 muertes de 5 a 14 años, prácticamente el doble del promedio anual de los últimos siete años, y sólo inferior a la registrada en 2006: 10 muertes.

La distribución de la mortalidad por asma de 5 a 39 años fue desigual por jurisdicción. En 13 no se registraron muertes en el bienio 2013-2014, y 10 tuvieron tasas ajustadas mayores al promedio nacional, con una de ellas, Formosa, con un valor 5,3 veces mayor a dicho promedio.

La tendencia de la mortalidad por asma de 5 a 39 años fue al descenso entre 1980 y 2014: las muertes disminuyeron 55,7%, y la tasa de mortalidad 72,5%. El descenso se observó durante todo el período y en todos los grupos de edad, excepto de 5 a 14 en el que la tendencia fue estable en los últimos 18 años.

Mortalidad por Asma entre los 5 y los 39 años en Argentina

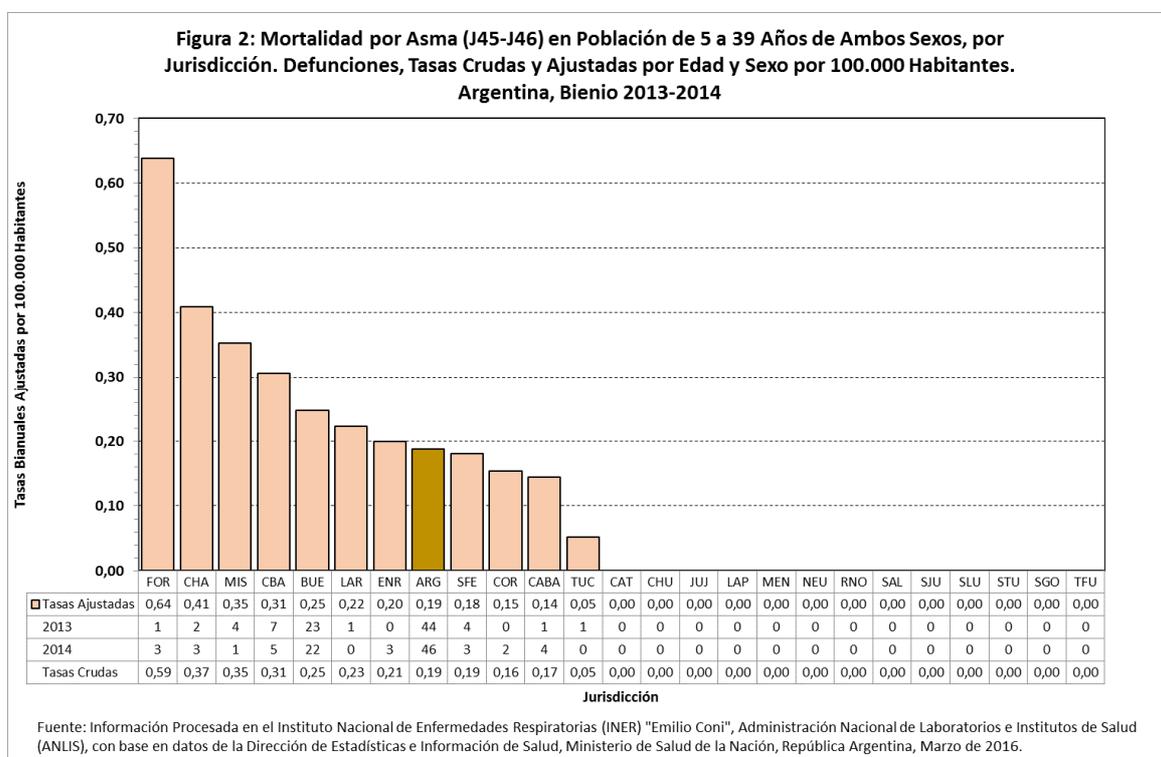
En 2014 se registraron en Argentina 46 muertes por Asma de 5 a 39 años, representando una tasa cruda y ajustada por edad y sexo de 0,19 por 100.000 habitantes para el bienio 2013-2014. La situación fue diferente por edad y sexo (Figura 1).



Hubo 19% más de muertes en mujeres (25) que en varones (21) y la tasa de mortalidad, ajustada por edad, fue 40% mayor en mujeres que en varones: 0,14 y 0,10 por 100.000, respectivamente. La mortalidad fue más baja en el grupo de 5 a 9 años, incrementándose con la edad, alcanzando su máxima tasa en el grupo de 35 a 39 años (0,37 por 100.000 habitantes). Se observa una discontinuidad en el aumento de la mortalidad por asma en el grupo de edad de 30 a 34 años, presentando la tercera tasa más alta de la totalidad de grupos estudiados.

Desigualdad en la mortalidad por Asma entre Jurisdicciones

En el bienio 2013-2014 trece jurisdicciones, que aportan el 22,2% de la población del país, no registraron ninguna muerte por asma de 5 a 39 años y, entre las once jurisdicciones restantes, la diferencia entre las tasas ajustadas por edad y sexo fue de hasta 12,8 veces: variaron entre 0,64 por 100.000 en Formosa y 0,05 por 100.000 en Tucumán (Figura 2).

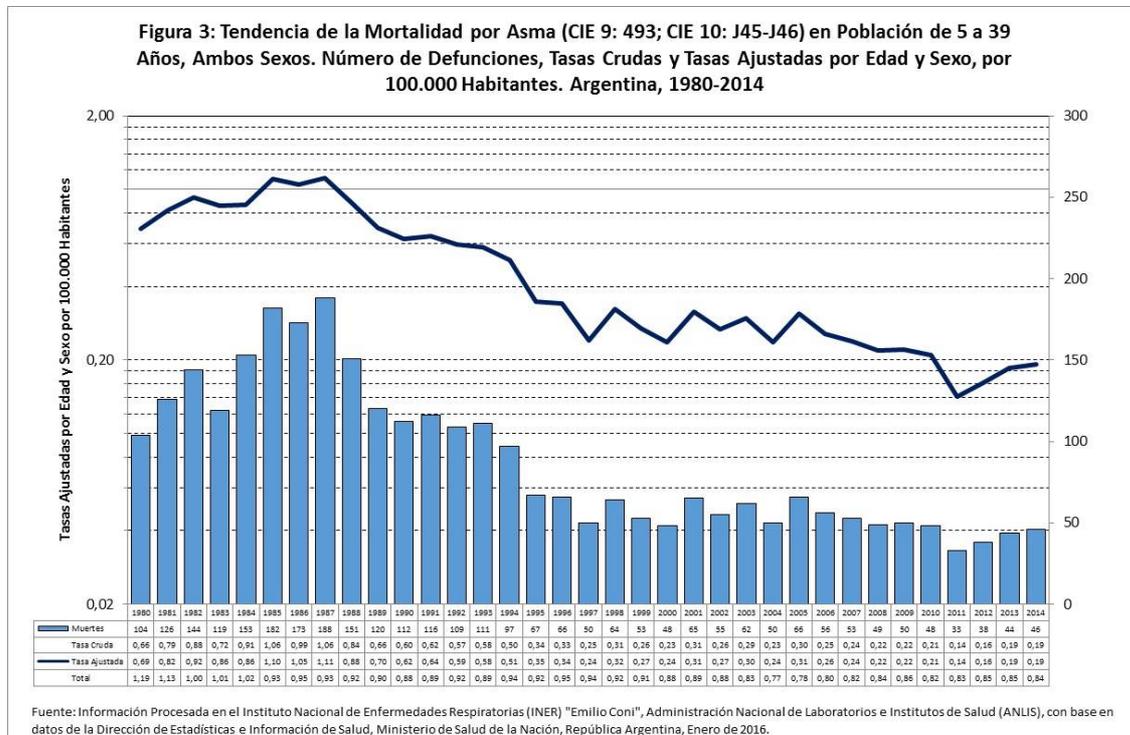


La brecha entre jurisdicciones fue mayor en mujeres que en varones: la tasa de mortalidad por Asma de 5 a 39 años fue 7,8 veces mayor en Formosa que en Ciudad de Buenos Aires (0,93 y 0,12 por 100.000, respectivamente) para las mujeres y 5 veces mayor en Chaco que en Formosa (0,50 y 0,10 por 100.000, respectivamente) en varones.

Tendencia de la Mortalidad por Asma

La tendencia de la mortalidad por Asma de 5 a 39 años fue al descenso (Figura 3). Desde 1980 hasta 2014, el número de muertes se redujo 55,7%: de 104 a 46 muertes; Y La tasa de mortalidad, ajustada por edad y sexo, se redujo 72,5%, de 0,69 a 0,19 por 100.000, con una variación anual promedio (VAP) de -5,5% (-6,3; -4,8).

La tendencia no fue uniforme ($p < 0,001$) y tuvo tres períodos. Entre 1980 y 1986 se registró un aumento (VAP = 7,3% (0,8; 14,2), seguido de una importante reducción entre 1986 y 1997 (VAP = -10,9% (-13,4; -8,3)). A partir de 1997 y hasta 2014, la tendencia también fue al descenso, pero fue mucho más lenta: VAP = -3,3% (-4,5; -2,0).



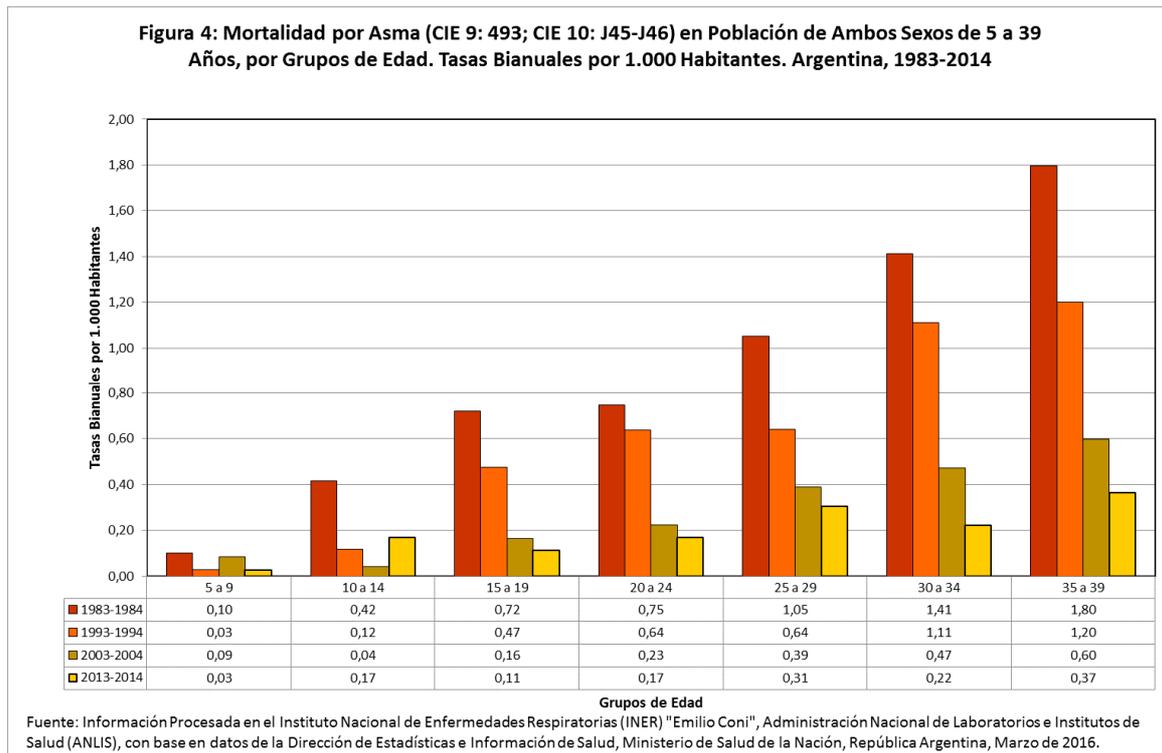
El descenso de la mortalidad se observó en todos los grupos de edad, y fue continuo tanto en la niñez (5 a 14 años): VAP = -4,3% (-6,1; -2,5); $p=0,0807$; como en la adolescencia (15 a 19 años): VAP = -6,0 (-7,7; -4,3); $P=0,5224$). En el grupo de 20 a 39 años, se registró un aumento entre 1980 y 1986 y una reducción posterior, mayor entre 1986 y 1997: VAP = -11,6% (-15,6; -7,5); y más baja entre 1997 y 2014: VAP = -3,5% (-5,5; -1,5).

Comparando la evolución de las tasas bianuales entre 1983-1984 y 2013-2014 (Figura 4) se observa que en todos los grupos de edad la mortalidad se redujo entre el inicio y el final del período. El comportamiento en cada grupo, en cambio, fue diferente.

En el grupo de 10 a 14 años, la tasa de mortalidad por asma se incrementó en 2013-2014 y superó tanto el valor que había registrado en el bienio anterior (2003-2004) como en el previo (1992-1994). Entre 2003-2004 y 2013-2014, la tasa en este grupo aumentó 291,4%; y este aumento fue a expensas del incremento del número de muertes tanto en varones: ninguna muerte en 2003-2004 y 6 muertes en 2013-2014; como en mujeres, en las que la cifra se duplicó: 3 y 6 muertes, respectivamente.

El mayor descenso entre los bienios 2003-2004 y 2013-2014 se registró en el grupo de 5 a 9 años, con una reducción del 67,1%, y en el grupo de 30 a 34 años, en el que la tasa bajó 53,0%. Los descensos en todos los grupos fueron inferiores a los que se habían registrado entre 1993-1994 y 2003-2004.

Figura 4: Mortalidad por Asma (CIE 9: 493; CIE 10: J45-J46) en Población de Ambos Sexos de 5 a 39 Años, por Grupos de Edad. Tasas Bianuales por 1.000 Habitantes. Argentina, 1983-2014



Comentarios Finales

El asma es reconocida como un problema de salud pública a nivel mundial, tanto en los países desarrollados como en desarrollo. La Organización Mundial de la Salud (OMS) estima que, actualmente, hay 235 millones de personas con asma, y la mayoría de las muertes asociadas al asma se registran en los países de bajos o medianos ingresos.

Aunque actualmente no se dispone de un tratamiento para la curación del asma, su manejo apropiado puede brindar una buena calidad de vida. El diagnóstico y tratamiento adecuados son por lo tanto esenciales y pueden prevenir prácticamente todas las muertes por asma. Si bien la mortalidad por asma ha ido en descenso en los últimos años, continúa generando muertes en edades jóvenes que podrían evitarse. En 2014 se han presentado 2 muertes en el grupo de edad más joven, de 5 a 9 años, con lo que se acentúa el asma como causa de muerte prematura.

Las 46 muertes por asma entre los 5 y los 39 años de edad registradas en Argentina en 2014 pueden no reflejar su verdadera magnitud como causa de muerte en los niños, adolescentes y jóvenes. La calidad de la certificación de la causa de muerte, la falta de diagnóstico de la enfermedad o la existencia de comorbilidades podrían aumentar o disminuir esta cifra.

Para conocer el peso del asma como causa de mortalidad prematura, conocer su distribución por jurisdicción, edad y sexo, y estimar la tendencia del problema en el país y en sus jurisdicciones, es necesario continuar y profundizar el análisis. Por ejemplo, dada la diferencia en la mortalidad según jurisdicción se podría identificar qué factores o características comparten las jurisdicciones que presentan las tasas de mortalidad más bajas para esta enfermedad. Esto podría contribuir a identificar los determinantes potencialmente asociados a la mortalidad, que además se han estudiado en numerosos estudios internacionales, para que puedan ser controlados en los grupos poblacionales más desfavorables afectados por esta enfermedad.